



Comunicado de prensa 39 / 06
México, D. F., 5 de septiembre de 2006

CONAPO y UNFPA presentan *El estado de la población mundial 2006*

44 de cada 100 mexicanos residentes en EEUU son mujeres

- **Ellas suman 4.8 millones del total de casi 11 millones de compatriotas emigrados al país vecino**
- **Si todos los emigrantes del mundo vivieran en un solo país, sería el quinto más poblado de la tierra: UNFPA**

Tras de señalar que el número de mexicanos residentes en los Estados Unidos en 2005 ascendía ya a más de 11 millones, de los cuales 4.8 millones eran mujeres, Octavio Mojarro Dávila, Secretario General del Consejo Nacional de Población (CONAPO), precisó que el monto total equivale a casi diez por ciento de la población de México y a 3.7 por ciento la de EU. Si esa cifra se compara con la registrada en 1970 (800 mil), añadió, puede advertirse que la población mexicana en el vecino país del norte aumentó casi catorce veces su tamaño. Pero si además se considera a los descendientes de mexicanos nacidos en los Estados Unidos, la población de origen mexicano alcanza un volumen de 28.1 millones de personas, lo que representa diez por ciento de la población de la Unión Americana y 27 por ciento de la mexicana.

Durante la presentación del informe anual *El estado de la población mundial 2006*, del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), dedicado este año al tema de *las mujeres y la migración internacional*, el titular del CONAPO enfatizó que las migraciones encierran potenciales beneficios para los países de origen y para los de destino, pero conllevan, también, costos que deben ser enfrentados de forma corresponsable por los gobiernos y las sociedades involucradas.

Mojarro Dávila reconoció que a pesar de la permanente presencia femenina en los flujos migratorios, hasta ahora el enfoque predominante ha considerado a las migraciones como procesos generalizados en los que la condición de género no es factor de diferencia, lo que se refleja en la ausencia casi generalizada de políticas específicas.

Dijo que en América Latina, México ha mantenido la primacía como país emisor de migrantes, principalmente hacia los Estados Unidos, debido a múltiples factores que se originan en ambos lados de la frontera. Por una parte, el elevado crecimiento de la población que experimentó México en las últimas décadas del siglo pasado, produjo una oferta creciente de fuerza de trabajo que no ha sido ocupada en el país, debido al bajo desempeño de la economía, lo que dio un fuerte impulso al fenómeno migratorio.

Por otra parte, la marcada asimetría salarial con nuestro vecino del norte y la cuantiosa demanda de fuerza de trabajo en los EU genera estímulos a la migración. Además, la operación de extensas redes sociales y familiares de mexicanos en ambos países

reproduce e incentiva los movimientos migratorios, que se fortalecen mediante una cultura de la migración, forjada a lo largo de más de un siglo de experiencia migratoria.

En la actualidad las mujeres constituyen casi la mitad de todos los migrantes del mundo (95 millones de mujeres). En el caso de la migración mexicana, de acuerdo con el titular del CONAPO, las mujeres han participado activamente en los procesos migratorios contemporáneos, a tal grado que en los últimos treinta años su proporción en los flujos que se originan en nuestro país se ha mantenido sólo ligeramente inferior a la de los hombres, y en 2005, poco más de 44 de cada cien inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos fueron mujeres.

Mojarro Dávila indicó que las migrantes mexicanas son jóvenes o jóvenes adultas (52% tiene entre 20 y 45 años); radican en todos los estados de la Unión Americana, aunque predominantemente en los destinos tradicionales de la migración mexicana (California, Texas y Arizona, que concentran 70%); tienen un bajo nivel de escolaridad, ya que más de la mitad ha cursado menos de 10 grados (53%); constituyen 45 por ciento de los indocumentados mexicanos y sólo una minoría ha obtenido la ciudadanía estadounidense (22%).

El titular del CONAPO indicó que, en términos absolutos, trabajan 1.9 millones de inmigrantes mexicanas en el vecino país. Estas mujeres se desempeñan en condiciones laborales relativamente desfavorables, pues alrededor de 24 por ciento se emplea en el servicio doméstico y sólo una mínima proporción (10.2%) en ocupaciones de tipo profesional. Su ingreso promedio asciende a poco más de 18 mil dólares al año, es decir, cinco mil dólares menos que sus paisanos varones. Además, las migrantes mexicanas tienen una elevada subcobertura médica y una mayor incidencia de la pobreza, ya que tres de cada diez son pobres (31%) y cinco de cada diez no tienen cobertura de salud alguna (50%).

Las características ocupacionales de nuestras compatriotas migrantes muestran las desiguales oportunidades que tienen las mujeres en un mundo globalizado, en que las economías desarrolladas requieren más migrantes para ocupar puestos de trabajo en condiciones laborales precarias y salarios reducidos. No obstante estas desventajas, las mujeres tienen mayores oportunidades de educación, están más informadas y, pese a que el impacto final de la migración no es igual para todas, lo cierto es que en muchos casos la migración mejora la calidad de vida de las mujeres, finalizó Mojarro Dávila.

Por su parte, Arie Hoekman, Representante en México del Fondo de Población de las Naciones Unidas, hizo un llamado a la comunidad internacional para mejorar la situación de 95 millones de mujeres migrantes, las cuales han sido ignoradas, discriminadas y abusadas, porque sólo ha sido en fechas recientes cuando se ha aceptado las dificultades y riesgos que tiene la migración femenina, cuando han sido formuladas políticas de protección.

Tras de precisar que en 2005 el número de personas que viven fuera del país del que son oriundos alcanzó la cifra de 191 millones, la mayor cantidad de migrantes en la historia de la humanidad, apuntó que las mujeres constituyen casi la mitad de todos los migrantes (49.6%) y su presencia en las corrientes migratorias hacia los países desarrollados es predominante. “En las dos últimas décadas ha tenido significativo incremento el número de mujeres casadas y solteras que migran por sí solas, en compañía de otras mujeres u otros migrantes ajenos a su ciclo familiar”, precisó.

Hoekman ejemplificó la magnitud de la migración internacional al mencionar que si todos los migrantes residieran en un mismo lugar, equivaldrían a un país que ocuparía el quinto lugar entre los más poblados del orbe, sólo apenas debajo de China, India, Estados Unidos e Indonesia.

En cuanto a la migración indocumentada, el representante del UNFPA estimó entre 30 y 40 millones de personas las que componen esta corriente, porque no se sabe a ciencia cierta cuántos son, pero sí se tiene conocimiento de que son “miles de personas de diversos países de Latinoamérica, el caribe, África y Asia, las que pierden la vida tratando de llegar a los Estados Unidos, Canadá, Europa y Australia.

En otra parte de su intervención, dijo que las remesas se han convertido en un poderoso mecanismo para la reducción de la pobreza en los países de origen de los migrantes, debido a que según estimaciones del Banco Mundial en 2004 el total de remesas sumó alrededor de 232 mil millones de dólares a nivel mundial; de ese importe, los países en desarrollo recibieron 167 mil millones, cifra mucho más alta a la ayuda oficial para el desarrollo.

Hoekman precisó, finalmente, que el tráfico de seres humanos es la tercera actividad comercial ilícita más lucrativa del mundo, después del tráfico de armas y el narcotráfico, debido a que genera anualmente entre siete y 12 mil millones de dólares.